

Espíritu Santo y Sagrado Corazón de Jesús

Texto A 31 679- 681¹

Anneliese Meis

1. Contextualización

El texto **A31 679-681** se centra en la relación del Espíritu Santo con el Sagrado Corazón de Jesús. Se trata de una charla que expuesta por el Padre Arnoldo en vísperas de la Fiesta del Sagrado Corazón 9. 6 1904 en St. Gabriel, como varias otras, seguidas por las pláticas de las *Juni-Ansprachen*. El *Vorspruch* está tomado de 1 R 9, 1-3:...”*Consagro este templo que me has construido para poner en él mi nombre para siempre; mis ojos y mi corazón estarán en él por siempre*”. En el “templo” está puesto “mi Nombre para siempre”, “mis ojos y mi corazón estarán en él por siempre”, una manera de describir, de modo plástico la inhabitación de Dios en el templo, que es imagen del **cuerpo** de Jesús- Jn 2,19.21-. El Padre Arnoldo se refiere a Salomón (1 R 9,1-3) y explica el gran significado, que tenía el “antiguo templo” como morada de Dios en medio de su pueblo, pero también en cuanto imagen-*Vorbild*- del cuerpo vivo de Jesús. Según el Padre Fundador, esto se deduce de las palabras de Jesús durante la primera purificación del templo-: *Respondit Jesus dicebat de templo corporis sui*” Jn 2,19, 21. La Iglesia, sin embargo, aplicó aquellas palabras del Señor a Salomón en la Fiesta del Sagrado Corazón al Corazón de Jesús. Intentaremos meditar estas palabras más de cerca” afirma el Padre Arnoldo:

2. Análisis del texto

La explicación, que el Padre Arnoldo ofrece, aborda tres aspectos del significado del Sagrado Corazón de Jesús y su relación con el Espíritu Santo, que quisiera presentar a través del análisis del texto y de su interpretación. El Padre Fundador explica el significado del Sagrado Corazón como I. Morada-*Wohnung*- de la SS.Trinidad; II. Inhabitación-*Innewohnung*- de Dios en el corazón de Jesús, diferente a Su Inhabitación en nosotros; y III. Relación de Jesús con el Espíritu Santo.

I. El Corazón de Jesús- Morada de la SS Trinidad

En un primer paso el Padre Arnoldo explica la inhabitación de la Trinidad en el justo, es decir “en nuestros corazones”, inhabitación, que no es “sempiterna” en esta vida, para mostrar, luego, que la divinidad no puede abandonar a Jesús, siendo así el corazón de Jesús el “modelo mío”.

1. Palabra válida también para el justo: “en nuestros corazones”

El Padre Arnoldo señala que estas palabras de 1 R 9,3 y Jn 2,19, 21 son válidas para el **corazón** del justo, pero en un sentido mucho más limitado, que para Jesús. Afirma “También de nuestros corazones vale: *Sanctificavi mihi locum istum ut sit nomen Meum ibi in sempiternum*”.

2. Plena realización no posible “in sempiternum” ni en esta vida

Pero desgraciadamente “in sempiternum” no llega a su realización, ni siquiera en esta vida. En la muerte la divinidad sigue al alma y abandona el corazón muerto.

3. Diferente en Jesús: la divinidad no lo podía abandonar

En Jesús esto es diferente, porque a El no le podía abandonar la divinidad, tampoco lo abandonó en la muerte.

4. El corazón de Jesús, modelo mío

¹ Rohner, A., *Die Vortragstätigkeit P.Arnold Janssens*, Erster und Zweiter Teil: Exerzitien, Rom 1974 Analecta 30/31 (=A 30; A 31); *Fontes historici Societatis Verbi Divini* vol.1: *Constitutiones Societatis Verbi Divini* 1875 – 1891, 679-681

El Padre Arnoldo exhorta, insistentemente: "Preocúpate que tu corazón siempre permanezca morada de Dios y tome al Sagrado Corazón de Jesús como tu modelo."

II. La Inhabitación-*Innewohnung*- de Dios en el corazón de Jesús.

Cuando el Padre Fundador subraya que la inhabitación de Dios en el Corazón de Jesús es diferente a su inhabilitación en nosotros, se detiene en tres aspectos importantes, partiendo de dos textos bíblicos importantes y luego continuando de modo personal.

1. Rm 5,5; Jn 14, 23. Según el Padre Arnoldo vale: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum que datus est nobis* (Röm 5,5) y *si quis diligit Me, sermonem Meum servabit et Pater Mes diligit eum, et ad eum veniemus et mansionem apud eum faciemus* (Jn 14,23), y concluye "Esto es diferente en Jesús".

2. El corazón de Jesús: habitación de la segunda persona de la divinidad

La explicación personal del Padre Fundador insiste en que "El corazón de Jesús es primero morada de la segunda persona con anulación del yo humano. El divino yo de la Segunda persona de la divinidad ocupa el lugar del yo humano y gobierna y guía Su naturaleza divina y humana. De esta manera, Jesús es a la vez Dios y hombre. Dos naturalezas dominadas por una persona. Jesús tenía una voluntad (oración en el monte de los Olivos), pero no un yo humano. Esto produjo de por sí una extraordinaria humillación, si se puede decir así, anulación y perdición para su naturaleza humana. Y, sin embargo, esto era para Él el camino a algo más grande como la unión con la divinidad, es decir la posesión de la divinidad"

3. Tratar de morir a nosotros mismos

El Padre Arnoldo insiste, en que "debemos morir a nosotros mismos, hasta perdernos para vivir en Dios. Esto lo debemos hacer, especialmente, por el fiel cumplimiento de la voluntad de Dios en evitar el pecado y el fiel cumplimiento de las prescripciones, bajo las cuales vivimos- Hambre y sed de Jesús por el cumplimiento de la voluntad divina.

III. La relación de Jesús con el Espíritu Santo

La relación de Jesús con el Espíritu Santo es muy destacada por el Padre Arnoldo a partir de importantes textos bíblicos, estableciendo una relación íntima entre la devoción al espíritu Santo y al corazón de Jesús, meditando sobre el poder de Jesús para recibir al Espíritu Santo, merecido por su muerte y el envío del Espíritu Santo junto con el Padre desde el corazón de Jesús.

1. Fundamentación bíblica: Is 11,1-2; Is 61,5; Lc 4,18.

Los textos bíblicos señalados, sin duda, son claves para comprender la relación de Jesús con el Espíritu Santo. Is 11,1-2: *Et egredietur virga...Et requiescet...* Is 61,5 y Lc 4,18: *Spiritus Dei super Me, propter quod unxit Me, evangelizare pauperibus misit Me*, - Comenta el Padre Fundador "tal vez nos admiramos sobre tales enunciados bíblicos, pues lo máximo en Jesús es de todos modos su propia divinidad, pero tal vez como un Misterio oculto en Dios; por el contrario su plenificación con el Espíritu Santo claramente aparece".

2. Relación íntima de la devoción al Espíritu Santo y al Corazón de Jesús

El Padre Arnoldo invita "Meditemos en este punto las dos devociones al Espíritu Santo y al Sagrado Corazón de Jesús. Éstas están íntimamente relacionadas. Pues Jesús tiene a) el poder de recibir al Espíritu Santo, hasta tal plenitud al modo como el sol puede entregar la luz y el calor, sin perder algo de ella.

- a) Jesús: poder de recibir al Espíritu Santo al universo, sin perderse a sí mismo;
- b) Jesús mereció el envío del Espíritu Santo por su propia muerte;
- c) Jesús envía al Espíritu Santo, junto con el Padre, desde la plenitud de su corazón.

Como Dios envió al Espíritu junto con el Padre y desde la plenitud de su propio corazón. De *Eius plenitudine omnes accepimus* (cf. Jn 1,16). Ambos son amor. El Espíritu Santo es el amor de la divinidad pura del Padre y del Hijo. El Espíritu Santo procede, por decirlo así, del corazón de Dios

y como El es el amor y el amor tiene como símbolo al corazón, el Espíritu Santo es por ende el corazón de Dios (imagen del Pusset Missale). El Sagrado Corazón de Jesús, sin embargo, es la sede y el símbolo del amor extraordinariamente grande a Dios y a los hombres, con que el Espíritu Santo ha llenado este Sagrado Corazón

3. Interpretación del texto

La interpretación del texto del Padre Arnoldo emerge a partir de una genial aplicación de la consagración del Templo, construido por Salomón-1 R 9,3- al misterio del Sagrado Corazón de Jesús, en continuidad con la aplicación de Jesús mismo a “su cuerpo”-*Leib*- en Jn 2, 21-, en cuanto sede de Dios trino, del mismo modo como lo es nuestro “cuerpo vivo”-*Leib*- constituido por el “alma”-*Seele*- y el “corazón”-*Herz*-. Por eso, el Padre Fundador parte de “nuestros corazones” para explicar la relación del corazón de Jesús con el Espíritu Santo.

I. El Corazón de Jesús- morada de la SS Trinidad

Cuando el Padre Arnoldo intenta de explicar el corazón de Jesús como “morada de la SS Trinidad declara” válida la verdad bíblica del templo-cuerpo vivo no sólo para Jesús sino para todo justo. De tal modo puede considerarse que acontece lo mismo “en nuestros corazones que en el corazón de Jesús”.

1. Palabra válida también para el justo: “en nuestros corazones”

Es llamativo que el Padre Fundador parte con su explicación de “nosotros”, es decir, de lo que acontece en el ser humano, “pues también Dios debe morar en nuestros corazones”. El corazón humano, de hecho, para el Padre Fundador configura al ser humano junto con el “cuerpo vivo” y “el alma” (A 30/ 327) para ser “uno en cuerpo y espíritu” diría Gs 14, es decir, el Padre Arnoldo prefiere la estructura triple de cuerpo- alma -espíritu (1 Ts 5,23) a la doble de alma y cuerpo, usado posteriormente a la Biblia hasta el día de hoy. Este enfoque tiene una riqueza antropológica dinámica, que evita el peligro de un dualismo estático, que desconoce el corazón, haciendo del cuerpo una especie de cárcel del alma a modo platónico. Pero este enfoque permite al Padre Arnoldo prestar atención a la contingencia de la temporalidad del ser humano en el mundo, ya que su plena realización no es posible en esta vida.

2. Plena realización no posible “in sempiternum” ni en esta vida

Efectivamente, la riqueza propia del ser humano siempre está expuesta a no realizarse plenamente en cuanto corazón inquieto que solo descansa en Dios, según el texto conocido de san Agustín, que el Padre Arnoldo medita con a hincio, cuando se refiere con frecuencia a la conocida cita de la Confesiones 1, 1 para insistir que “Tu has creado nuestro corazón para ti, o Dios, y está inquieto, hasta que descansa en Ti”². Por eso, Dios es el fin y origen del hombre, a quien el ser humano debe conocer, amándolo³. Por eso, la felicidad del ser humano es “aspirar y alcanzar la meta”, porque “nos creaste para ti e inquieto está nuestro corazón...”⁴ Para esto, el hombre es enseñado por Dios” para que “lo reconoce como origen suyo, meta suya y lo aspira” (Doctr. chr.I 1, cap 27)⁵. Como “Nuestro Corazón es creado para ti” “la sed espiritual es fuerte en nuestra vida ⁶, de tal modo, el Padre Arnoldo presta especial atención a la situación dramática, que, según san Agustín, vive el ser humano en el mundo a causa de la tensión entre los dos amores, a Dios y al mundo. Finalmente, el Padre Fundador se detiene en la muerte del ser humano, que imposibilita la plena relación con la divinidad en esta vida a diferencia a lo que sucede con Jesús.

3. Diferente en Jesús: la divinidad no lo podía abandonar

² A 30 43; A 31 514

³ A 30 145:

⁴ A 30 172

⁵ A 30 195:

⁶ A 30 280

El Padre Arnoldo explica, detenidamente, la presencia permanente de la divinidad en el corazón de Jesús, siendo el mismo verdadero Dios. De ahí que la manera como la divinidad mora en el corazón de Jesús es modelo para nosotros.

4. *El Corazón de Jesús, modelo mío*

Con esto el Padre Fundador no sólo finaliza su argumentación en un primer paso sino señala la consecuencia práctica de su explicación, que luego profundiza a través del segundo aspecto importante en cuanto a la diferencia de la inhabitación de la SS Trinidad en Jesús con respecto a nosotros y que se esclarece sobre el trasfondo de 1 Co 3, 16, uno de los textos más citados y explicados por el Padre Arnoldo.

II. La inhabitación de Dios en el Corazón de Jesús

Para comprender la inhabitación de la SS. Trinidad en el Corazón de Jesús y su diferencia con lo que sucede en “nuestros corazones”, podemos recurrir al texto paulino 1 Co 3, 16 en la medida en que Pablo considera nuestro “cuerpo vivo” “templo” donde habita el Espíritu Santo. La relación del Espíritu Santo con el cuerpo vivo se establece, sin duda, en cuanto anticipación desde arriba de parte de Dios.

1. *En nosotros: Rm 5,5; Jn 14, 23*

Cuando el Padre Arnoldo evoca los textos preferidos Rm 5, 5 y Jn 14, 23 emergen aspectos complementarios a 1 Co 3,16. Nuevamente el Padre Arnoldo destaca las diferencias con respecto a Jesús, inhabitado por la segunda persona de la divinidad

2. *Corazón de Jesús: morada-Sitz- de la segunda persona de la divinidad*

En su explicación de esta verdad el Padre Fundador muestra un asombroso conocimiento de la verdad dogmática de la persona de Cristo y su kenosis para invitar a morir a nosotros mismos

3. *Tratar de morir a nosotros mismos*

El Padre Arnoldo une de este modo, la devoción al Sagrado Corazón con el seguimiento de Jesús en su dimensión más propia y profunda

III. La relación de Jesús con el Espíritu Santo

No cabe duda, que el Padre Fundador se dedica con preferencia a la relación de Jesús con el Espíritu Santo, fundándola en importantes textos bíblicos como una relación íntima a partir del poder de Jesús de recibir al Espíritu Santo, a cuyo envío mereció por su muerte, de tal modo que lo enviará como Resucitado desde la plenitud de su corazón

1. *Fundamentos bíblicos: Is 11,1-2; Is 61,5; Lc 4,18.*

Los fundamentos bíblicos, usados por el Padre Arnoldo, sin duda, reflejan un conocimiento acertado teológico de gran profundidad.

1. *Relación íntima de la devoción al Espíritu Santo y al Corazón de Jesús.*

El Padre Arnoldo insiste en la íntima relación entre la devoción del Sagrado Corazón y el Espíritu Santo a) *Jesús: poder de recibir al Espíritu Santo*; b) *Jesús mereció el envío del Espíritu Santo por su muerte*; c) *Jesús envía al Espíritu Santo, junto con el Padre desde la plenitud de su corazón*

A modo de Conclusión

Una vez más he podido apreciar una asombrosa profundidad teológica y mística en la argumentación del Padre Arnoldo, centrada la explicación de la relación del corazón de Jesús con el Espíritu Santo en continuidad discontinua con el significado del templo veterotestamentario y su aplicación neotestamentaria al “cuerpo vivo” de Jesús, de tal modo, que por intermedio de la explicación del Padre Arnoldo de 1 Co 3,16, nuestra estructura de ser “cuerpo vivo”-“alma espiritual”- “corazón” adquiere su significado profundo desde el Sagrado Corazón de Jesús en cuanto “morada” de la plenitud del Espíritu Santo para nosotros.